

Aspectos psicosociales asociados al comportamiento sexual en jóvenes

Psychosocial aspects associated with sexual behavior among young people

Mayra Chávez¹ y Javier Álvarez²

RESUMEN

El objetivo del presente estudio exploratorio, transversal, con muestreo por conglomerados, consistió en detectar las opiniones de jóvenes sobre aspectos del contexto que influyen en su comportamiento sexual. El instrumento utilizado registra las opiniones acerca de la familia, escuela, pares, lugares, aspectos sexuales y otros. Las respuestas muestran diferencias significativas por sexo en cuanto a la percepción de la influencia de la información del padre sobre las mujeres y la recibida en la secundaria. Se reporta una influencia mayor de los pares, así como de los medios de comunicación masiva y otras variables. Se recomienda reforzar el papel de los maestros en la formación sexual, analizar la influencia del padre sobre las mujeres y revisar los contenidos en medios de comunicación.

Palabras clave: Jóvenes; Sexualidad; Factores de riesgo-protección; Representaciones sociales.

ABSTRACT

The aim of this exploratory, cross-sectional and clustered sampling study was to detect the opinions of young people about aspects of their environment that influence their sexual behavior. The used instrument registers the points of view about family, school, peers, common places and other sexual aspects. The responses show significant differences by gender on perceptions of the influence of the father's information on women and high-school information. A greater influence of peer, as well as the mass media and other variables are registered. It is recommended to strengthen the role of teachers in sexual education, to analyze the influence of the father on women, and to review the contents in the mass media.

Key words: Youth; Sexuality; Risk-protection factors; Social representations.

De acuerdo con datos del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA) (2010) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2009), más de 3.3 millones de personas en el mundo están viviendo con VIH, 45% de los cuales son jóvenes de 15 a 24 años de edad. Globalmente, la mitad del total de casos son mujeres. En México, en 2009, el Consejo Nacional para Prevención y Control del Sida (CONASIDA) reportó 135,003 casos, de los cuales 33,987 correspondieron a jóvenes de 15 a 29 años y 98.3% se debieron a la transmisión sexual. Además, también en México se reporta que la mitad de la población que vive con VIH está constituida por mujeres (Enria, Fleitas y Staffolani, 2009). Específicamente en el estado de Coahuila (México) se reportan, según el Centro Nacional para

¹ Departamento de Investigación, Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila, Edif. C, Unidad Camporredondo, 25000 Saltillo, Coah., México, tel. y fax (844)412-35-28, correo electrónico: mayra8767@yahoo.com.mx. Artículo recibido el

² Subdirección de Estudios de Posgrado e Investigación, Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Mutualismo 110, Col. Mitrás Centro, 64460 Monterrey, N.L., México, tel. (81)83-33-67-44, fax (81)83-33-82-22, correo electrónico: jabnl@hotmail.com.

la Prevención y Control del VIH/sida (CENSIDA) (2009), 1,606 casos de casos de infección por VIH (61.1 por cada 100 mil habitantes).

De igual modo, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) reportaba en el año 2000 que del total de jóvenes que reconocían tener relaciones sexuales, 48% no usaba anticonceptivos. La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) (Instituto Nacional de Salud Pública, 2006) informa que, en su primera relación sexual, 29% de los varones y 56.6% de las mujeres refieren no haber usado ningún método anticonceptivo. Entre los jóvenes de 15 a 29 años, 35% manifiesta haberse embarazado o haber embarazado a alguien, siendo la edad promedio en el primer embarazo de alrededor de 19 años (INEGI, 2000a). Asimismo, se reporta que la tasa de embarazo en los adolescentes de 12 a 19 años de edad en 2006 fue de 79 por cada 1,000 mujeres. En 2009, según la Pan American Health Organization, 57 de cada 100 mil mujeres en México de entre 15 y 24 años de edad falleció por complicaciones durante el embarazo, parto o puerperio.

En la actualidad, la juventud ha cambiado sus posturas respecto a múltiples temas debido a la influencia de los medios de comunicación y de otros jóvenes. En este sentido, se considera necesario investigar los pensamientos, sentimientos y conductas de los jóvenes respecto a esta faceta de su vida, lo que puede ayudar su desempeño futuro como personas.

La cantidad de comportamientos sexuales de riesgo (tener relaciones sexuales sin protección, bajo los efectos de alcohol o drogas, con desconocidos, en lugares públicos o ser promiscuo) es elevada entre los jóvenes a pesar del cúmulo de información de que disponen. Los estudios de Díaz-Loving y Rocha (2006) en la cultura mexicana han evidenciado que la visión del varón está asociada con el prototipo del rol instrumental, esto es, de proveedores y con rasgos vinculados a la autonomía, la fuerza física, el autodomínio, el razonamiento, la actividad, el trabajo productivo y el poder, entre otros aspectos; por otro lado, a la mujer se le relaciona con actividades encaminadas a la expresividad en cuanto a tener un rol reproductivo y poseer rasgos vinculados a la emocionalidad, la vulnerabilidad, la pasividad y la sumisión.

En el presente estudio se toma como marco de referencia la teoría de las representaciones sociales, que permite tratar de entender los fenómenos psicosociales de una manera más holística, (Moscovici, 1979). Las representaciones sociales son el conocimiento de sentido común que tienen las personas y cuyo objetivo es comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Así, las personas integran a su comportamiento pautas que vienen determinadas por el contexto social en que se desenvuelven, las cuales son alentadas y justificadas ideológicamente como adecuadas dentro de las prácticas sociales de su grupo o comunidad. De igual modo, se asimila la forma de explicación y justificación de dichas conductas en cuanto que constituyen la forma de interpretación de sentido común que las personas y los grupos hacen de su realidad. A este respecto, señala Álvarez (2004), las personas forman interpretaciones de sentido común (representaciones) sobre los objetos, otras personas, ideas y sucesos significativos, y estos juicios dan origen a las emociones, que a su vez dirigen los comportamientos; así, las representaciones sociales se construyen para comprender, comunicar, controlar y afrontar el medio social, e incluyen aspectos actitudinales, cognitivos, emocionales, de grupalidad y comportamentales.

Se ha pretendido en este estudio indagar algunos aspectos psicosociales relacionados con la sexualidad en los jóvenes –población objeto del presente estudio por considerarse un grupo de alto riesgo–, ya que muchos cambios en las actitudes sexuales tienen su base en el prolongado periodo de la adolescencia, extendido en la actualidad a la juventud.

Un aspecto que se considera es la opinión de los jóvenes acerca de la actuación de los padres y los maestros. Los padres conservadores mantienen la postura de que únicamente corresponde a ellos la educación sexual de los hijos, pero no se deciden a actuar mientras oscilan entre expectativas positivas y el temor respecto al futuro de estos. Por su parte, los padres liberales han dejado un amplio margen de libertad a los hijos, los cuales no pueden reconocer en ocasiones los límites de su actuación. En ambos casos se orilla al joven a

caer en conductas riesgosas. De ahí la dificultad para sensibilizar y hacer colaborar a los padres para evitar los riesgos sexuales y vitales que pueden incidir en los jóvenes (Organización Panamericana de la Salud, Universidad de Guadalajara, Instituto Mexicano del Seguro Social y Unidad de Investigación Epidemiológica y en Servicios de Salud del Adolescente, 1995). En cuanto a los responsables de la educación formal, existe también una variada gama de posturas: desde el maestro que jamás habla de los aspectos sexuales, hasta el que hace mofa de ellos. Pocos casos desafortunadamente se encuentran en el término medio.

Respecto a la sexualidad en los estudiantes universitarios, Chávez, Petrzelová y Zapata (2009) encontraron que a pesar de la formación académica y del creciente bombardeo de información acerca de sexualidad, el tabú imperante acerca todo lo que rodea las relaciones entre los sexos provoca que los estudiantes posean información insuficiente o poco específica acerca del funcionamiento de su cuerpo y de las consecuencias en la salud, lo que los conduce a una práctica sexual inadecuada, datos que corroboran las investigaciones de Díaz-Loving y Alfaro (1999) y Vallejo, Rey y López (2001).

Se parte aquí de la idea de que se debe atender a las poblaciones más jóvenes en virtud de que constituyen un grupo de alto riesgo, lo que se ha confirmado ya en diversos estudios que han demostrado que exhiben más conductas de este tipo y menos hábitos para cuidar su salud que otros grupos de población (Rodríguez, 1992); en el contexto social y de salud, es esta una etapa en la cual los individuos son altamente vulnerables (Díaz, 2003).

Dado lo expuesto anteriormente, el presente estudio se fundamenta en la necesidad de obtener un panorama acerca de las opiniones que específicamente tienen los jóvenes del estado de Coahuila acerca las variables de su entorno que influyen en sus comportamientos sexuales. Además, se pretende identificar si existen diferencias por sexo acerca de este tema. Lo anterior se considera necesario, sobre todo, debido a la escasez de estudios en tal contexto.

MÉTODO

Participantes

Se seleccionó una muestra por conglomerados a partir de una población de 326 estudiantes de una facultad de la Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Saltillo, México. La muestra quedó conformada por 104 alumnos de cinco grupos. Debido a la desproporción entre hombres y mujeres, se prorrateó la muestra para equiparlos por sexo, resultando 70 sujetos en la muestra final. De dichos participantes, 52.9% fue del sexo femenino y 47.1% del masculino, con edades de 17 a 24 años, una media de 20.5 años y una desviación estándar de .32. De los participantes, 84% pertenecían a familias nucleares, 8% a familias monoparentales y 8% a familias extensas o compuestas. Un 77% se consideró de nivel socioeconómico medio, el cual se determinó mediante la pregunta “¿De qué nivel socioeconómico te consideras?”.

Instrumento

Se diseñó un cuestionario *ad hoc*, semiestructurado, que constó de 23 preguntas con respuesta dicotómica afirmativa o negativa a cada una de las variables de estudio, pidiéndose a los participantes que explicaran el porqué de sus respuestas.

El cuestionario, con un índice de concordancia interjueces de 89%, abordó las opiniones de los jóvenes acerca de las siguientes variables de estudio derivadas de la teoría de las representaciones sociales: *a)* Información sobre sexualidad recibida por padres, maestros, amigos, medios de comunicación e Internet; *b)* Influencia en el comportamiento sexual de las actitudes sexuales de padres, maestros y amigos; *c)* Escenarios prototípicos donde se tienen relaciones sexuales; *d)* Proceder de los jóvenes cuando no existe un lugar adecuado; *e)* Precios de anticonceptivos, así como posibilidad de tener acceso a ellos; *f)* Actitudes de los dependientes en las farmacias al comprar anticonceptivos en ellas; *g)* Dificultades más frecuentes para tener relaciones sexuales; *h)* Influencia de la religión sobre el comportamiento sexual, y *i)* Influencia de la crisis actual sobre su comportamiento sexual.

Dicho instrumento se aplicó con la anuencia de las autoridades de la institución, concedida la cual se acudió a los salones de clase seleccionados. Contestaron el cuestionario en forma de auto-reporte después de solicitarles su participación voluntaria y explicarles que los datos eran estrictamente confidenciales.

Análisis

Se registraron las respuestas en el programa Atlas.ti, versión 5.0, para realizar el análisis de contenido. A través del mismo se detectaron categorías de respuestas en cada una de las preguntas. Los datos se operaron con el programa SPSS, versión 16, para ubicar las medidas descriptivas; para determinar si había diferencias de opinión de los jóvenes respecto a los reactivos, se realizó un análisis de Chi cuadrada entre las variables con referencia

Psicología y Salud, Vol. 22, Núm. 1: 89-98, enero-junio de 2012
al sexo de los jóvenes, con un nivel de significancia de .05.

RESULTADOS

El análisis de frecuencias mostró que 80% de los jóvenes opinó que la información proporcionada por el padre y por la madre influía en el comportamiento sexual. Con el objetivo de observar si había diferencias en función del sexo y la influencia de la opinión de los padres, se realizó un análisis de Chi cuadrada, pero solo se encontró resultado significativo en el caso de los padres y su influencia en las hijas mujeres, como se puede observar en la Tabla 1. En esta se aprecia que la mayoría de los jóvenes opinó que sí influía. Se encuentra también que una quinta parte de los jóvenes participantes negó tal influencia.

Tabla 1. Chi cuadrada entre las variables de sexo e influencia de la información de los padres en el comportamiento sexual.

	M			H			Total								
¿Consideras que la información que brindan los <i>padres</i> a los jóvenes influye en su comportamiento sexual?	Sí	33 89.2%	23 69.7%	56 80.0%	¿Consideras que la información que brindan las <i>madres</i> a los jóvenes influye en su comportamiento sexual?	32 58.2%	23 41.8%	55 52.9%							
	No	4 10.8%	10 30.3%	14 20.0%		5 33.3%	10 66.7%	33 47.1%							
Pearson Chi cuadrada				.041				Pearson Chi cuadrada				.078			

En cuanto a las categorías de respuesta acerca de la razón de tal influencia, se destaca la calidad de la información que brindan los padres acerca de la sexualidad.

En la Tabla 2 aparece la información de parte de la madre como la más valiosa, a pesar de que casi la mitad de ellos refiere que no media en su conducta sexual. Es necesario señalar que respecto al padre, si se toma en cuenta la información retrógrada e insuficiente como de mala calidad, resulta similar al porcentaje obtenido en información valiosa. Con el objetivo de observar si había diferencias entre la opinión de ambos sexos respecto a la razón de que la información de los padres sí influye, se realizó un análisis de Chi cuadrada, no hallándose diferencias significativas.

Tabla 2. Análisis de frecuencias de la influencia de información de los padres.

Información	Padre		Madre	
	Frec.	%	Frec.	%
Valiosa	28	50.0	35	63.6
Retrógrada	16	28.6	13	23.6
Insuficiente	12	21.4	7	12.7

Respecto a la influencia de la conducta de los padres sobre la actitud hacia la sexualidad que asumen los jóvenes, en su mayoría afirmó tal predominio; pero, tal como puede observarse en la Tabla 3, la mayoría de los jóvenes opinó que influía de una manera negativa.

En relación a la opinión de los amigos sobre la actitud y decisiones de los jóvenes, se encuentra,

Tabla 3. Análisis de frecuencias de la influencia de la conducta de los padres.

¿Opinas que la conducta sexual de los padres influye sobre la actitud de los jóvenes hacia la sexualidad?	Padre		Madre	
	Frec.	%	Frec.	%
Imitación de conductas negativas	26	52.0	35	76.1
Imitación de conductas positivas	24	48.6	11	23.9

en general, que la gran mayoría reportó tal influencia por los amigos y las amigas (Tabla 4). Además, como resultado del análisis de contenido, en dicha tabla se observan también las categorías de

respuesta, en las que aparece que la influencia está en función de la importancia que adquieren los amigos en esta etapa de la vida y la necesidad de sentirse parte del grupo de pares.

Tabla 4. Análisis de frecuencias de la opinión de amigos sobre el comportamiento sexual.

¿Consideras que la opinión de los amigos tiene que ver con las decisiones que toman los jóvenes acerca de su conducta sexual?			Sí	Frec.	%
	Frec.	%			
Amigos	64	92.8	Importancia de pares	37	55.2
Amigas	59	85.5	Pertenencia al grupo	26	38.8
			Superioridad	4	6.0

En la Tabla 5 se muestra lo que opinan los participantes en función de las expresiones sobre sexualidad que reciben de sus maestros. Se puede de-

teccionar que opinan que influyen más las maestras, y que lo que dicen los maestros es información valiosa para ellos.

Tabla 5. Análisis de frecuencias de lo que expresan los maestros acerca de la sexualidad.

¿Lo que expresan los maestros en la escuela acerca de la sexualidad afecta el comportamiento sexual de los estudiantes?				Inform.	Maestros		Maestras	
Sexo	Frec.	%			Frec.	%	Frec.	%
Maestros	Sí	40	57.1	Valiosa	27	67.5	29	65.9
	No	30	42.9					
Maestras	Sí	44	62.9	Retrógrada	9	22.5	9	20.5
	No	26	37.1					
				Insuficiente	4	10.0	6	13.6

En lo que refiere a la información que recibieron durante su formación escolar (Tabla 6) por parte de los maestros, se halla que, según la opinión de los encuestados, la calidad de la misma en la primaria fue regular en primer lugar, buena en segundo y mala en tercero, presentando una distri-

bución más o menos uniforme en comparación con los otros niveles educativos, ya que en cuanto a la secundaria se reporta un porcentaje mayor al considerarla buena, pero es la que presenta el mayor puntaje como mala, y en la preparatoria es una mayoría quienes la consideran buena.

Tabla 6. Análisis de frecuencias de la calidad de la información recibida en la escuela.

¿Qué opinas de la información sobre sexualidad que recibiste en la escuela?	Buena/ Suficiente/ Completa/ Fiable		Regular		Mala/ Insuficiente/ Incompleta/ Nula	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Primaria	22	31.4	29	41.4	19	27.2
Secundaria	32	45.7	16	22.9	22	31.4
Preparatoria	40	57.1	11	15.7	19	27.2

Al realizar el análisis de Chi cuadrada para identificar diferencias por sexo, se encontró que respecto a la información recibida en la educación

secundaria sí hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres, las que se muestran en la Tabla 7.

Tabla 7. Chi-Cuadrada entre las variables género y calidad de la información recibida en la secundaria.

Calidad de la información recibida en la secundaria		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
¿Qué opinas de la información sobre sexualidad que recibiste en la secundaria?	Buena/Suficiente/Completa/Fiable	20 54.1%	12 36.4%	32 45.7%
	Regular	4 10.8%	12 36.4%	16 22.9%
	Mala/Insuficiente/Incompleta/Nula	13 35.1%	9 27.3%	22 31.4%
Pearson Chi cuadrada				.038

El análisis de frecuencias de las respuestas acerca de los medios de comunicación y la Internet arroja un alto porcentaje, ya que los jóvenes opinan que de hecho afectan su conducta sexual dichos medios (Tabla 8). Se debe destacar que, respecto a los medios, la valoración de la calidad de la información es negativa en general; solo en una esca-

sa proporción la opinión de los participantes es que dicha información es valiosa, y una tercera parte refiere que promueve la sexualidad. Respecto a la Internet, los jóvenes exponen en una proporción parecida que es tanto información negativa como valiosa.

Tabla 8. Análisis de frecuencias de los medios de comunicación y la Internet sobre la sexualidad.

¿Tú crees que los medios de comunicación (radio, TV, prensa) afectan la forma en que los jóvenes viven su sexualidad?				Información en medios de comunicación		Información en Internet		
				Frec.	%	Frec.	%	Frec.
Medios de comunicación	Sí	67	95.7					
	No	3	4.3					
Internet	Sí	63	90.0	Positiva	8	1.9	20	31.7
				Negativa	16	23.9	25	39.7
				Estereotipos Moda	20	29.9	5	7.9
	No	7	10.0	Promueve la sexualidad	23	34.3	13	20.6

En cuanto a la religión, una proporción importante de la muestra opinó que la manera en que se comportan sexualmente los jóvenes se ve influida por ésta; no así la restante, que señala que no tiene efecto alguno y que eso expresa la distancia que los jóvenes están tomando respecto a los aspectos religiosos (Tabla 9). Lo mismo ocurre con lo relativo a la crisis socioeconómica del país, donde tres cuartas partes de los participantes afirman que no influye y que no perciben la relación entre una cosa y la otra.

En función de las dificultades más frecuentes que encuentran los jóvenes para tener relaciones sexuales, reportan, prioritariamente el lugar, los factores personales, de pareja y sociales, así como los miedos. Los jóvenes consideran que los

lugares prototípicos donde tienen relaciones sexuales son la casa del novio o la novia, y después el auto (Tabla 10).

Tabla 9. Análisis de frecuencias de la opinión de la religión y de la situación de crisis sobre el comportamiento sexual.

		Frec.	%
Religión	Sí	50	71.4
	No	20	28.6
Crisis	Sí	16	22.9
	No	54	77.1

Tabla 10. Análisis de frecuencias de dificultades más frecuentes y lugares prototípicos.

¿Cuáles consideras que son las dificultades más frecuentes que los jóvenes encuentran para tener relaciones sexuales?

¿Cuáles consideras que son los lugares típicos donde los jóvenes tienen relaciones sexuales?

	Frec.	%		Frec.	%
Miedos	16	23.2	Casa	52	74.3
Lugar	28	40.6	Coche	8	11.4
Métodos anticonceptivos	7	10.1	Fiestas	1	1.4
Factores personales	6	8.7	Motel/hotel	4	5.7
Factores de pareja	5	7.2	Lugares alternativos	5	7.1
Factores sociales	7	10.1			

Según la opinión de los jóvenes, la mitad de ellos no conoce los precios de los preservativos, y en cuanto a las dificultades por el acceso y el precio de los preservativos y su influencia en la conducta sexual sin protección en los jóvenes, responde

afirmativamente más de la mitad. A la pregunta sobre la actitud de los dependientes de las farmacias, casi una tercera parte opina que no afecta su comportamiento (Tabla 11).

Tabla 11. Análisis de frecuencias de precios de preservativos, dificultad de acceso y actitud en farmacias.

ACCESIBILIDAD	Sí		No	
	Frec.	%	Frec.	%
¿Conoces los precios de los preservativos?	35	50.0	35	50.0
¿Consideras que las dificultades para tener acceso a los preservativos y su precio influya en los jóvenes para tener sexo sin protección?	39	56.5	30	43.5
¿La actitud de los dependientes de las farmacias orilla a los jóvenes a tener relaciones sexuales sin protección?	24	34.3	46	65.7

Haciendo un comparativo por frecuencias, es interesante encontrar, en resumen, cómo se percibe la influencia de los factores psicosociales estudiados sobre el comportamiento del adolescente. En la

Tabla 12 aparece en forma descendente el nivel de los aspectos revisados y su valencia positiva o negativa.

Tabla 12. Influencia de los factores psicosociales.

No.	Factor psicosocial con influencia positiva	%	No.	Factor psicosocial con influencia negativa	%
1	Opinión de amigos	92.8	1	Medios de comunicación	95.7
2	Opinión de amigas	85.5	2	Internet	90.0
3	Lo que expresan maestras	62.9	3	Información del padre	80.0
4	Lo que expresan maestros	57.1	4	Conducta de la madre	76.1
5	Información de la madre	52.9	5	Religión	71.4
			6	Conducta del padre	52.0

DISCUSIÓN

Se ha evidenciado, a través del estudio, la influencia de una serie de factores psicosociales sobre el comportamiento sexual de los jóvenes. Uno de los datos más relevantes es su opinión acerca de la información que reciben sobre la sexualidad. Consideran que la mayor influencia percibida es la proporcionada por el padre, principalmente en las mujeres. En este sentido, se debe tomar en cuenta que la cultura mexicana todavía privilegia la posición del jefe de familia sobre los demás miembros, pero este dato en relación con las jóvenes es novedoso ya que en estudios anteriores se ha encontrado que la influencia del padre recae más sobre los hijos varones (Díaz-Loving y Rocha, 2006; Pérez y Gálvez, 2003; Rubio, 1994). En relación a la calidad de la información que reciben, sobresale como de mayor calidad la proporcionada por la madre, tal vez debido a que los jóvenes perciben que es una figura más accesible en relación a este tema.

Lo que enseñan los maestros es catalogado como valioso, y la mayoría califica la información que han recibido en la escuela como buena o regular, aunque en la lista de influencia como factor psicosocial sobre su comportamiento sexual ocupa los últimos lugares. Este dato concuerda con lo encontrado por otros autores (Chávez y cols., 2009; Díaz-Loving y Alfaro, 1999; Matsui, Flores y Aguilar, 2004; Palacios y Andrade, 2006; Silva, 1991; Vallejo y cols., 2001) en cuanto a que los jóvenes refieren que reciben en efecto información a través del sistema escolar, pero esta no

se refleja en la adopción de conductas sexuales de protección, tales como usar preservativos, no tener múltiples parejas sexuales, no tener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol o drogas, con desconocidos o en lugares públicos.

Las categorías de respuesta dejan ver que la influencia de la conducta de los padres sobre los jóvenes es percibida como negativa, aun mas la de la madre. Este es un aspecto que habría que profundizar en futuras investigaciones, toda vez que puede deberse al hecho de que, cuando se disuelve un vínculo matrimonial, el formar una nueva familia todavía no es bien visto en el caso de las mujeres.

En relación con los amigos, se puede observar la notable influencia que reportan los jóvenes. Con este dato, y contrastado con el de los padres, se confirma el planteamiento teórico de la importancia de los pares en esta edad, tanto para los hombres como para las mujeres (Aberastury y Knobel, 1991; Álvarez, 2004; Blos, 1986; Díaz, 2003; Fernández, 2007).

En este estudio hemos encontrado también que los medios de comunicación constituyen una gran influencia, lo que es similar a lo encontrado por Fernández (2007), en cuanto a que es una las principales fuentes de información sexual. Lo relevante en este estudio es que dicha influencia no necesariamente es considerada positiva por parte de los participantes, lo que habla de que es importante no dejar la tarea de formación de los jóvenes a los medios de comunicación ni a la Internet, pues no hay un control de los contenidos y la información que brindan la mayoría de las veces

no es la adecuada. Estos datos orientan a considerar necesario reforzar el papel de los profesores en este tema –pues constituyen estos un factor que coadyuva a la formación de los jóvenes en diversos aspectos de sexualidad–, en tanto que una tercera parte de los jóvenes considera que su enseñanza es sesgada e insuficiente hasta el momento.

La respuesta de los jóvenes en cuanto a los lugares prototípicos donde tienen relaciones sexuales es, en primer lugar, la casa de su pareja o en la de algún amigo. En la actualidad, el modelo de familia en la que la madre permanecía en casa ha cambiado. Se pueden plantear diferentes explicaciones, que habría que confirmar. En primer lugar, dada la situación económica actual del país, donde no ha habido un crecimiento económico en los últimos 24 años (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2009), en la mayoría de las familias existe la necesidad de que ambos progenitores salgan a trabajar para sostener los gastos del hogar; en segundo lugar, ha habido un notable aumento de familias monoparentales. En México, según el INEGI (2007), 79.1% de las familias tiene como jefe a un varón y 20.9% a una mujer; además, en tanto que las familias nucleares constituyen 67.5%, las monoparentales ya alcanzan 17.9%. En los dos casos anteriores, la casa está generalmente sola. La tercera posibili-

dad es, según algunos autores (Díaz, 2003; Palacios y Andrade, 2006; Silva, 1991; Vázquez, 2005), probablemente un cambio educativo en el que ya existe la formación o información que permite a los padres comprender que la conducta sexual de los jóvenes tendrá que suceder de cualquier manera, y en lugar de poner una cortina de intolerancia que provoque que lo hagan en otro lugar, admiten, incluso por seguridad, que lo hagan en casa.

Otro aspecto importante es que la mitad de los jóvenes refiere que no conoce los precios de los preservativos, lo que puede indicar que no los usa, y que sin embargo tienen sexo sin protección debido al precio y las dificultades que implica el acceso a aquellos. Por último, la mayoría de los participantes del estudio refirió que la opinión de la religión afecta negativamente su comportamiento sexual, y opinan que la crisis no tiene relación con su vida sexual.

De lo anterior se deriva que para transformar la educación sexual y que esta realmente sea efectiva, se debe asumir un abordaje multidisciplinario, tal y como lo propone la OMS (2008), por lo que deben emprenderse acciones educativas con los adolescentes a edades cada vez más tempranas, involucrando de manera activa y decidida a los padres, maestros, psicólogos y personal relacionado con la salud pública.

REFERENCIAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1991). *La adolescencia normal*. México: Paidós.
- Álvarez B., J. (2004). *Los jóvenes y sus hábitos de salud. Una investigación psicológica e intervención educativa*. México: Trillas.
- Blos, P. (1986). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Joaquín Mortiz.
- Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH/SIDA (CENSIDA) (2009). *Epidemiología y monitoreo*. Disponible en línea: <http://www.censida.salud.gob.mx/interior/cifras.html> Dirección de Investigación Operativa, SS/DGE.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2009). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Autor.
- Consejo Nacional contra el Sida (CONASIDA) (2009). *Epidemiología y monitoreo; casos de SIDA en México*. Disponible en línea: <http://www.censida.salud.gob.mx/interior/cifras.html>.
- Chávez, M., Petrzalova, J. y Zapata, J. (2009). Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), enero-junio, 161-175.
- Díaz-Loving, R. y Alfaro L., B. (1999). *Juventud y SIDA: una visión psicosocial*. México: Porrúa/UNAM.
- Díaz-Loving, R. y Rocha S., T. (2006). Predictores del rol instrumental versus el rol expresivo en la pareja y en el hogar. *Memorias del XI Congreso Mexicano de Psicología Social* (pp. 818-825). México: AMEPSO.
- Díaz S., V. (2003). El embarazo de las adolescentes en México. *Gaceta Médica de México*, 139(1). Disponible en línea: http://mexfam.apunto.com.mx/main_site_backup/index.php?view=article&catid=50%3Ablog-direccion-general&id=65%3Ael-embarazo-de-las-adolescentes-en-mexico&format=pdf&option=com_content&Itemid=81.

- Enria, G., Fleitas, M. y Staffolanni, C. (2009). Programas de salud y género. Mujeres con VIH/SIDA. *Revista de Investigación Científica y Estudios Sociales*, 18(35).
- Fernández, T. (2007). Primeras etapas de la vida y su entorno social. *Enfermería Global*, 11, Noviembre.
- Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) (2000). *Estadísticas vitales*. México: Autor.
- Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (2007). *Estadísticas a propósito del Día de la Familia. Datos nacionales*. México: Autor.
- Instituto Nacional de Salud Pública (2006). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*. México: Autor.
- Matsui, O., Flores, L. y Aguilar, A. (2004). La importancia de la formación especializada de los profesores de sexualidad humana. *Revista de Educación y Desarrollo*, 1, enero-marzo, 37-49.
- Moscovici, S. (1979). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Planeta.
- Organización de las Naciones Unidas contra el SIDA (ONUSIDA) (2010). *Informe de ONUSIDA sobre la epidemia mundial de sida 2010*. Disponible en línea: http://www.unaids.org/globalreport/Global_report_es.htm.
- Organización Mundial de la Salud (2008). *Promoción de la salud. Glosario*. Ginebra: Autor. Disponible en línea: http://www.bvs.org.ar/pdf/glosario_sp.pdf.
- Organización Mundial de la Salud (2009). *Datos y estadísticas sobre VIH-SIDA*. Disponible en línea: <http://www.who.int/hiv/data/en/index.html>.
- Organización Panamericana de la Salud, Universidad de Guadalajara, Instituto Mexicano del Seguro Social y Unidad de Investigación Epidemiológica y en Servicios de Salud del Adolescente (1995). *Salud, sexualidad y reproducción en la adolescencia*. Seminario Internacional. Guadalajara (México): Autores.
- Palacios D., J. y Andrade P., P. (2006). Diferencias de los estilos parentales y la conducta sexual de riesgo en adolescentes. *Memorias de XI Congreso Mexicano de Psicología Social* (pp. 775-781). México: AMEPSO.
- Pan American Health Organization (PAHO). (2009). *Country Health Indicator Profile - Infant and Maternal Mortality. Basics indicators country profile México*. Health Indicators database, 2009. Disponible en línea: http://ais.paho.org/hip/viz/cip_maternalandinfantmortality.asp.
- Pérez P., G. y Gálvez G., R. (2003). El modelo universitario de salud sexual y reproductiva: ¿Quo Vadis México? *Gaceta Médica de México*, 139(4).
- Rodríguez, J. (1992). Estilos de vida y salud. *Clínica y Salud*, 3, 233-237.
- Rubio, A. (1994). *Introducción al estudio de la sexualidad*. México: CONAPO-UNFPA.
- Silva, M. (1991). *Relaciones sexuales en la adolescencia*. Santiago de Chile: Universidad Católica.
- Vallejo, A., Rey, R.M. y López, F. (2001). Conocimiento de los estudiantes universitarios sobre mitos de la sexualidad. *Educar. Revista de Educación* (Nueva Época), 17.
- Vásquez, M.L. (2005). La educación y el ejercicio responsable de la sexualidad en adolescentes. *Colombia Médica*, 36(3), Supl. 1.